

Incidir para educar

“Una política pública es la que construimos juntos Estado y sociedad civil”

(Milton Luna, coordinador nacional de Contrato Social para la Educación)

Después de un par de días intentando coincidir con él, encuentro a Milton Luna sentado solo, tomando apuntes al lado de un ventanal, en una de las últimas filas del auditorio vacío. Milton, además de ser historiador, es el Coordinador Nacional de Contrato Social para la Educación (CSE), un movimiento social que juega un importante papel en la educación ecuatoriana, haciendo especial hincapié en temas como la educación técnica y la soberanía alimentaria.

La música ha quedado puesta así que, a pesar de que estamos solos en el auditorio, preferimos trasladarnos a una sala adyacente para poder conversar con más tranquilidad. Mientras nos dirigimos hacia allí, le pregunto cuánto tiempo lleva CSE en activo. Me responde que CSE, como movimiento ciudadano, tiene una trayectoria de unos diez años en los que vienen incidiendo en la construcción desde abajo, desde la gente, de políticas públicas educativas con un enfoque de defensa de los derechos humanos.

— **(Pregunta) Después esto se traslada al gobierno y se trata de incidir políticamente...**

— **(Milton Luna)** Así es, de hecho nosotros tenemos ya un conjunto de políticas concebidas y formuladas por sectores sociales que hoy forman parte de la agenda política nacional. Algunas de ellas forman parte del Plan Nacional de Educación, otras venían operando ya desde antes. Algunas de ellas han apuntado a la universalización de la educación básica general, la democratización de la educación y también hemos incidido en los conceptos generales de la actual constitución así como algunos de los capítulos de la Ley de Educación, dictada en marzo de 2011, referidos al derecho a la educación.

— **¿Cuál es aquí la situación de la educación alternativa? ¿Tiene un rango similar al de la educación formal?**

— No. Lamentablemente tenemos un importante déficit. En este momento, en Ecuador, todo el tema de la educación de jóvenes y adultos, educación técnica y alternativa, educación no formal y, de hecho, la relación de la educación con el trabajo en términos prácticos no existe todavía. Es decir, no existe una nueva política y hay que incidir en políticas caducas, que no se ajustan a las demandas contemporáneas ni al interés general de múltiples sectores del país. Nuestra aspiración como movimiento sería que logremos, en los próximos meses, instalar dentro del debate nacional este tema para luego construir la política.

— **En ese sentido de vincular la educación y el trabajo, este Centro en el que estamos sería la historia feliz de Ecuador...**

— Así es. Me parece que esta es una muy bonita experiencia que debería servir como modelo, en sus buenas cosas, a ser seguido no sólo en Ecuador sino a nivel internacional. Este tipo de experiencias lamentablemente están ausentes del debate y del conocimiento general en el Ecuador.

— **¿Y qué hace Contrato Social para difundir este tipo de experiencias?**

— Creo que deberíamos afinar entre los aliados, aprovechando la potencia y el posicionamiento que tiene Contrato Social desde la ciudadanía, para debatir con las autoridades una estrategia que permita salir de lo local e incluso de lo regional hacia una incidencia a nivel nacional. Eso creo que falta por el momento definir mejor.

— **¿Qué papel crees que tienen las organizaciones no gubernamentales y la cooperación exterior en la educación?**

— Hoy por hoy en Ecuador está siendo muy cuestionado por el poder político el papel de las organizaciones no gubernamentales. Desconozco la situación en Perú pero creo que algo similar está sucediendo en Bolivia. A mi me parece que esto es un error por parte del gobierno. Creo que el rol de la sociedad civil o el que tienen aquellas organizaciones no gubernamentales con criterio, fundamento y agenda democrática, es absolutamente relevante. Estas organizaciones son buenos aliados de los Estados y de los gobiernos. El tema es que cumplimos roles diferentes apuntando hacia un mismo fin. Una política pública no es la política solamente concebida y hecha por el Estado, sino la que construimos juntos Estado y sociedad civil. Una sociedad civil cuyo deber es organizarse, participar, interpelar y exigir el cumplimiento de sus derechos. Y donde lamentablemente no llega la acción del Estado son muchas las ONG que ponen sus recursos, su talento, su capacidad. Y esto finalmente ayuda a la población que es generalmente la más débil.

— **¿Entonces la cooperación internacional debería apoyar en esta organización de la sociedad civil?**

— Yo creo que hay un error que está cometiendo la cooperación internacional, sobre todo desde los Estados: los recursos de la cooperación se están dirigiendo hacia las agendas estatales, cosa que me parece muy bien, pero se están colocando solamente recursos hacia los programas de gobierno y no para el fortalecimiento de la sociedad civil.

— **Que es quien está ahí antes y después de cada gobierno...**

— Así es. Uno de los problemas de Latinoamérica es la inestabilidad política. Hoy tenemos un periodo excepcional en el que se están prolongando los gobiernos, pero no olvidemos que incluso de un ministro a otro se producen cambios y las políticas no continúan. La garantía para que haya una continuidad en las políticas es que exista una profunda participación de la gente desde abajo. Por eso es muy importante apuntar al fortalecimiento de la sociedad civil.

— **¿Qué le ha parecido este seminario?**

— Me parece una experiencia muy rica, pero debería ser más explotada para tener impacto en otros escenarios. Creo que, para próximas experiencias, habría que afinar un poco más una estrategia de incidencia política. Que no se quede sólo en términos de productores y campesinos, que es absolutamente importante, sino que tenga ese valor agregado.

<http://www.youtube.com/watch?v=-HRB-IOJq50> (Intervención de Milton Luna en la Asamblea Nacional de Ecuador)